

Núm. 18.

EL PROGRESO.

El progreso es una ley fundamental de los seres dotados de razon y libertad. 3

Este periódico saldrá una vez cada semana.

NUMERO SUELTO
MEDIO REAL.

LIMA, SABADO 1.º DE DICIEMBRE DE 1849.

SUSCRIPCION AL
MES DOS REALES

CONTENIDO.

Estudios históricos—Pedagogia—La piedra filosofal—Remitidos—A una niña—Estadística de las operaciones practicadas por el Dr. Douglas.

ESTUDIOS HISTORICOS.

Una lijera observacion de los programas de exámenes, de los colejos de la capital y sobre todo de las provincias, unida al analisis del plan de estudios que ha precedido á la apertura de ellos, nos muestra entre otros vacios en la instruccion literaria de nuestro pais, la falta de cátedras consagradas a la historia en la enseñanza científica, y elemental; solo podemos hacer una excepcion en favor de un colegio, aunque es verdad que la accion ha permanecido aislada, y no ha podido jeneralizarse su estudio en los demas establecimientos de educacion, pues hasta la historia sagrada solo se ha mirado bajo el aspecto relijioso y ni aun ha llenado su verdadero caracter, habiendore quedado reducida á una narracion sencilla.

Cuando desde algunos años á esta parte, la instruccion pública ha hecho importantes adquisiciones en todos los ramos de la enseñanza, cuando nuevas cátedras como la de Economía Política y Derecho constitucional, han venido á aumentar los conocimientos de la juventud, entonces se hace necesario investigar las causas que han cerrado la entrada en los colejos á los estudios históricos: estas investigaciones no serán ciertamente estériles, si su resultado puede manffestar que esas causas han sido en su mayor parte, preocupaciones hijas de la ignorancia ó motivos que ya han desaparecido; y que la historia es una de los ramos mas distinguidos de los conocimientos humanos.

Durante la dominacion española la historia participó de la suerte de las demas ciencias sociales; destinada á revelar á los pueblos su porvenir y á desenvolver y propagar ideas politicas liberales, habria sido sin duda un elemento de destruccion para el sistema colonial; asi es que no tuvo cabida en las universidades. Si mas tarde no ocupó el lugar que le asigna su importancia, fué porque los estudios siguieron por el carril en que estaban acostumbrados á rodar: felizmente esta causa ha desaparecido; y gracias á los esfuerzos del Gobierno para sostener

los establecimientos de educacion, y mas que todo, á la consagracion de personas distinguidas por sus talentos y luces, no se hará notar por mucho tiempo esta necesidad.

Dos preocupaciones han influido poderosamente en el olvido á que se halla relegado el estudio de la historia en nuestro pais. Una de ellas la ha juzgado tan inutil que cree perdido el tiempo que la juventud emplee en consagrarse al estudio de la vida de los pueblos: pero semejante opinion descubre la estrechez de miras de sus autores, y solo ha podido subsistir en epocas en que la instruccion profesional estaba limitada en el abogado á la jurisprudencia, en el sacerdote á la teolojia, y en el médico á conocimientos casi practicos; porque entonces solo se aspiraba á terminar lo que se llamaba una carrera, cuyos vacios debia cubrir el capelo del doctorado, y, cuando la instruccion preparatoria no existia ó no se comprendian bien ni sus limites, ni sus necesidades, esta preocupacion ya desvanecida en gran parte, acabará por desaparecer á medida que las obras sobre instruccion publicadas en Europa se jeneralicen mas y que se comprenda el verdadero caracter de la historia.

Menos absurda q' la anterior, pero tan fatal como ella para impedir el adelanto en historia, es la preocupacion q' la mira como un estudio tan sencillo q' puede hacerse sin necesidad, de profesores. Justamente ha sido necesario desconocer el verdadero caracter de la historia para concebírsela tan sencilla; solo viendo en ella una narracion de hechos que cuando mas puedan excitar la curiosidad, ha podido emitirse semejante opinion, pero la historia está muy lejos de esta mezquina concepcion, los principios eternos que rijen en el órden moral, los hechos y las aplicaciones que pueden hacerse de ellos á la vida del hombre de los pueblos y de la humanidad la hacen tan difícil como cualquiera de las ciencias sociales si la filosofía rije su marcha.

PEDAGOGIA.

LECCIONES ORALES.

Una de las modificaciones mas importantes que se ha introducido en nuestros métodos de enseñanza, de-de que habiendo ingresado al pais extranjeros inteligentes é instruidos, han podido hacernos adoptar muchas de las mejoras que son propias de

los pueblos mas cultos de la Europa, es sin dudar-
lo, la sustitucion de las lecciones orales á la practica
antigua de hacer estudiar á toda clase de alumnos
los textos elementales de memoria. Acostumbran-
dose de este modo el jóven escolar á no ver ni de-
cir sino lo que tiene en sus cuadernos y á escuchar
de los profesores comentarios que por lo comun no
son otra cosa que la repeticion de lo que ya saben,
el desarrollo de sus fuerzas intelectuales ha de ser
por precision lento y tardio y casi toda la impor-
tancia del estudio se reduce á un trabajo de memo-
ria.—Tocados estos inconvenientes nocivos por esos
hombres filantrópicos que se proponen la mejora del
linaje humano facilitando la instruccion, se descu-
brió que el medio mas seguro de superarlas era es-
poner de viva voz los preceptos fundamentales de la
ciencia y obligar á los cursantes á escribir ordena-
damente lo que acababan de escuchar sin dejarles
para ello mas guia que un indice sucinto de mate-
rias.—La grandeza de los resultados obtenidos por
este método ha venido á comprobar la sábiduria de
sus autores.—Robustecida en los alumnos con su
auxilio la facultad de atender, que es, como ha
demostrado un ideólogo, el orijen de nuestros co-
nocimientos; y forzado el que estu dia á dar la forma
conveniente á las ideas; desde que ha podido redac-
tar una leccion, no solo se ha apoderado de la doc-
trina que contiene, sino que al ordenarla, entra en
una tarea literaria que le da un lenguaje propio, le
habilita para expresarse facilmente y para asimilar-
se cuanto hay de útil en el vasto dominio de los co-
nocimientos humanos.—Para comprobar este aserto,
basta echar una mirada atenta sobre los rápidos
progresos que los colegios de la Independencia y de
Guadalupe han hecho desde que el ilustrado Dr. Lo-
rente, á quin distinguidos servicios debe el Perú, in-
trodujo el método oral en sus aulas, y á fin de que
no pueda suponerse que solo son capaces de sacar
partido de él los juvenes ya formados, tenemos el
placer de publicar la composicion orijinal que un
alumno de Guadalupe de 16 años de edad ha es-
crito en estos dias. El orden que en toda ella do-
mina, la claridad con que están presentadas las ideas
y cierta facilidad y soltura que se notan en el len-
guaje, al mismo tiempo que hacen concebir fundadas
esperanzas del autor, son los mas expresivos testi-
monios de las ventajas del método de que nos hemos
ocupado. ¡Ojala que estos ejemplos llamen debi-
damente la atencion de todos los hombres encarga-
dos de dirigir las tareas de nuestra juventud estu-
diosa!

LIBERTAD.

Examinando los diferentes seres que componen
el mundo material y el mundo moral, se observa
que los primeros poseen propiedades mas ó menos
elevadas segun el destino que les ha dado el Cria-
dor y segun las partes ó elementos de que se com-
ponen; mas los segundos solo pueden ser conocidos
por sus efectos morales, siendo asi que para hacer-
se cargo de ellos del modo mas exacto, es necesario
un ojo perspicaz, un espíritu privilegiado, un ser que
al paso de estar adornado de facultades espirituales
tenga tambien órganos de sensacion para hacerse
cargo de la relacion que puede haber entre ese
mundo material y ese mundo moral. ¿Y á quién
será dado observar estos fenómenos? Al hombre. Hé
aquí el ser dotado de propiedades físicas é intelec-

tuales, ó mas bien dicho de órganos y facultades.
Hé aquí el sello de la creacion, el ser privilegiado
que Dios ha hecho á semejanza suya, dándole una
alma cuyas facultades puestas en ejercicio le revelan
el objeto de su creacion, su fin y los medios
que debe emplear para llenarlo.

Observando ahora cual de las facultades que
adornan el alma contribuyen mas al perfecciona-
miento del hombre, que tienen una relacion estre-
cha con todas las demas y una conexion intima
con la razon y voluntad de quienes recibe su impuls-
so, advertimos que es la libertad, palabra cuyo
sentido está al alcance de toda intelijencia por
poco cultivada ó desarrollada que se halle. Todos
comprenden su significacion, pero cuando se ha
querido sujetarla á una definicion satisfactoria, es
cuando se ha desviado de su verdadera acepcion,
proviniedo de aqui la diverjencia de opiniones so-
bre su esencia y llevando las teorías al campo de las
mas perniciosas consecuencias. De aqui es de
donde han provenido los diversos sistemas y con
respecto á ellas se han establecido en las diferentes
ciencias en donde han tenido que tocar con ella. En
Sicologia, que es en donde se merece un lugar im-
portante, se le ha considerado algunas veces ya co-
mo sinonima de actividad, ya como sinonima de vo-
luntad, ó ya como el imperio sobre nuestros órga-
nos. Sin entrar en pormenores que no constituyen
el fondo de la verdadera cuestion, quedará deter-
minada fijando una definicion, que sea lo mas con-
veniente posible á la humanidad y que deslinde su
influencia y amplitud. Libertad, se puede decir,
es la facultad de dirijirnos de un modo racional en
busca de los medios de existencia. Hé aquí traza-
do el poder de la libertad. Ejerciendo esta su acti-
vidad, ya sea de un modo interno, ya de un modo
externo, resulta de alli su clasificacion en libertad
de conciencia y libertad de accion. Esta á quien
se ha caracterizado con el nombre de coaccion, por
que puede ponerse obstaculos á su ejecucion, es el
poder de dirijir nuestro cuerpo hácia aquel punto
donde nos agrada, de hablar cuando queramos ó
nos sea conveniente &c. La interior [que ha lleva-
do los nombres de necesidad, de indiferencia &c.,
lo primero porque careciendo el hombre de ella de-
jaria de ser hombre, y lo segundo porque sobre ella
no tiene lugar la coaccion, por ser indiferente de su
impulso] es el poder de inclinarnos, el poder de po-
ner en accion nuestras facultades para conseguir el
objeto deseado, para determinarnos á obrar despues
de haber deliberado sobre la bondad ó maldad, lici-
tud ó ilicitud de una accion. Esta libertad acom-
paña al hombre aunque sus miembros se hallen
coactados ó estén indispuestos para funcionar. Es-
ta verdad esta atestiguada por el jenero humano por
medio del lenguaje, que es consecuencia de la ra-
zon y sirve como de base á las ciencias. No han
faltado sin embargo hombres que han pretendido
oscurecerla con argumentos sofísticos. Los fatalis-
tas han dicho—si observamos los hechos de concien-
cia y el mundo moral advertimos que la voluntad
es esclava de nuestros órganos, que mientras estos
pueden poner en ejercicio su actividad puede tan-
solo obrar la voluntad; de modo que en su concepto
podemos considerarnos como meras máquinas, sien-
do nuestros movimientos ejecutados de un modo
fatal. Este error jamas podrá arraigarse en la hu-
manidad, porque basta la voz de la conciencia para
refutarlo. Cuasi todas las objeciones puestas para

denigrar la libertad en cualquiera de sus periodos son tan incoherentes como esta. Sin detenerse en examinar y analizar los diferentes sofismas de que se han valido los materialistas, fatalistas y otras escuelas, ya para estrechar el circulo de esta preciosa facultad, ya para ensancharlo hasta el extremo de juzgarla contraria á las miras del Criador ó ya negando totalmente su existencia, podemos probar que el hombre supone esa facultad tal como la hemos definido valiéndonos para ello de la existencia de la razon, del testimonio de la conciencia, del sentir comun y de la ley moral, que serán las que nos lleven con mas acierto al campo de la realidad de nuestras investigaciones.

La razon: esta facultad dominadora de la especie humana, que nos revela las verdades mas elevadas haciéndonos al mismo tiempo observarlas y contemplarlas, tiene por objeto sobreponernos á las impresiones presentes, nos recuerda lo pasado y nos pone en presencia del porvenir. Asi como esta facultad es independiente y nos presenta la realidad de las cosas, nos pone á la vista su verdad ó falsedad; asi tambien la voluntad es independiente: nos hace comprender la bondad ó maldad de una accion ¿Y de qué serviria al hombre conocer el bien y el mal ya se presenten obvios, ó ya cubiertos con la capa de la apariencia, cuando no podia distinguir la realidad? Para esto le sirve la razon, la que no existiendo el hombre tan solo se determinaria á obrar por los diversos motivos que le indujesen: se podria decir que Dios ha tratado de atormentarle dándole una facultad para discernir el bien y el mal sin poder conocer su verdad ó falsedad; y con mas razon se calificaria á Dios de tiránico si no le hubiese concedido una facultad señora de sus acciones; pero como esta imperfeccion es incompatible á un ser en quien la reunion de perfecciones máximas le distingue claramente de todos los demas haciéndole superior á cuanto existe y puede existir, es claro que el hombre posee la facultad de elejir.

La conciencia: esta facultad por la que el hombre vuelve sobre sí mismo, en donde se confunde el espectador y el actor, nos revela de un modo bastante claro que si queremos ser dichosos tenemos en nuestras manos los medios necesarios para serlo. No brillan tan claro los astros en medio de la inmensa bóveda celeste como en nuestro interior el poder de decidirnos por este ó el otro objeto, de apreciar ciertas cosas y desechar otras, de adorar lo que antes habiamos detestado, de determinarnos á ejecutar un acto y suspender nuestra determinacion; en una palabra, de querer porque queremos, oyendo tan solo la voz de la razon para no desviarnos: es pues indudable, y basta preguntarnos á nosotros mismos para convencernos de esta verdad.

El sentir comun, que no es sino la razon en su modo de obrar espontáneo, distingue con facilidad las acciones libres de las que han sido presididas por la fatalidad. Los mismos fatalistas contradicen su absurdo sistema, no prestando igual atencion al hombre que les ha hecho un bien y al que les ha hecho un mal: no se enfurecen lo mismo contra el que por hallarse trastornado ó cualquier otra circunstancia ha cometido un crimen, que contra aquel que lo ha ejecutado despues de haber deliberado antes de la comision; siendo asi que no distinguen la fuerza, el ímpetu de la facultad segun su desarrollo, y hasta cierto punto lo niegan: la cuestion queda disuelta en los términos que hemos hablado ya dese-

chando esta opinion.

La ley moral. No hay hombre por mas corrompido que sea, ni pueblo por mas inculto que no convenga en abrazar esta ley ó que al menos no la conozca. El hombre sábio como el ignorante conocen facilmente el lado moral é inmoral de una accion; su bondad y maldad. Distinguen de un modo notable á un virtuoso del parricida y deciden inmediatamente sobre la sancion que deba recaer sobre sus actos. Desapareciendo la libertad el hombre se colocaria en la esfera de una maquina; conoceria el bien y el mal y no podria dirigir sus acciones por el camino de la moralidad que es su tendencia; desaparecerian esas grandes ideas que vienen á ilustrar al jénero humano y al mismo tiempo á ennoblecerlo: se practicaria toda accion conducida por la fatalidad, principios que se oponen á toda conviccion, desconociéndoles el hombre no seria responsable de sus acciones: la responsabilidad no puede existir sin la libertad que supone un conocimiento razonable: ejecutaria el bien con una serenidad semejante á la que emplearia para ejecutar el mal: quedaria la humanidad sumergida en el caos en la inaccion; el hombre no tendria en sus acciones otro norte que un instinto ó una fatalidad; se pondria al nivel de los brutos y desmentiria no solo el origen de la creacion de todas sus facultades, sino tambien su fin y las miras del Criador.

CIENCIAS NATURALES.

LA ALQUIMIA Y LA PIEDRA FILOSOFAL.

(Continuacion)

“Por esto, dice don Pernety, debemos suponer que la alquimia tuvo un centro comun, y que partiendo de aquel centro, se difundió por los paises mas distantes. ¿Es verosímil que nuestros pueblos se diferenciaban por sus creencias é idioma, se hubiesen puesto de acuerdo en creer en la alquimia, sin ser esa fé el resultado de una iniciacion universal? ¡Cómo! ¿Los egipcios, arabes, chinos, griegos, judios, italianos, alemanes, americanos, franceses, ingleses pudieran haber convenido en esta parte por un efecto de mera casualidad, sin haberse antes comunicado sus ideas? ¿Es posible que sin haber mediado esta comunicacion se esforzasen en probar de comun acuerdo una quimera, una simple creacion de la fantasía? Si indagamos á que número ascenderian las obras místicas, la historia asegura que fueron arrojadas á las llamas por órden de Dios cesiano, con el fin de privar á los egipcios del medio de hacer oro, quedan todavia bastantes, escritas en todos idiomas, para justificar nuestro aserto.”

Todo prueba pues que la alquimia ha sido siempre considerada como una parte de las iniciaciones jenerales de los cabalistas, teozofistas, ó de los antiguos francmasones. Igualmente que la mitología, la teurjía, la magia ó la astrología, formaba uno de los ramos mas importantes de las ciencias ocultas ocupando ya desde tiempo inmemorial un lugar distinguido en la escala de los conocimientos misticos. Sin embargo, en el siglo sexto de la era cristiana, los teozofistas, á la sazón difundidos por toda Europa bajo nombres diversos, comenzaron á propagar las iniciaciones herméticas ó alquímicas, así llamadas por distinguirlas de las iniciaciones teosoficas en jeneral. Solo entonces los teozofistas, conocidos por los nombres de cabalistas, francmasones, astrólogos, adivinos y egipcios, usaron que die-

ron á la Europa de la edad media los mejores sistemas de filosofía, de ciencia y de agricultura que jamas haya tenido, idearon el organizar una clase distinta de iniciacion, peculiar á la altura de la alquimia.

Este restablecimiento de la alquimia como ciencia especial é independiente, debióse en gran parte á los escritos de los judios cabalistas y de Geber, filósofo árabe que vivia en el siglo séptimo, y que fué llamado el padre de la alquimia moderna [1].

Los doctores árabes dieron grande publicidad á la obra que se atribuye á Hermes Trimejista, obra que supone Cuvier fué escrita por griegos del Bajo Imperio. Escoto, Orienes, Alcuino, Raban-Mauro se mostraron desde luego entusiastas, segun el testimonio de Alberto el grande y de Rogerio Bacon.

“Entro aquellos antiguos alquimistas, dice un escritor moderno, se halla el nombre de Cristian Rosencreutz, el cual habia nacido en el año 1378, y á quien los *rosa-cruz* son deudores, segun su misma declaracion, del origen de su secta. Rosencreutz parece que, como Apolonio, fué un verdadero cosmopolita, y que viajó por todo el mundo conocido en su tiempo; tuvo relaciones de amistad con los mas célebres filósofos, y platicó con ellos sobre toda suerte de materias. Vivió principalmente en Arabia, en una ciudad que sus discipulos llaman *Damear*, y que no obstante es desconocida á los jeógrafos antiguos y modernos. Finalmente, despues de haber visitado á los sabios ó cabalistas de Eoz, volvió á Alemania, donde murió; yendo á parar su cuerpo á una gruta maravillosa por un milagro muy singular. En aquella gruta fué donde sus discipulos hallaron, ciento y veinte años despues, el depósito de todas las ciencias ocultas. Tal es la historia fabulosa inventada por los *rosa-cruz* acerca de su fundador, historia ingeniosamente combinada para engañar á las jentes sencillas que de nadie desconfian, é infundirles un miedo harto ridiculo.”

Todos los alquimistas, teosofistas y cabalistas de aquel tiempo declaraban que pertenecian á la sociedad de *rosa-cruz*. Sin embargo, todavia existen graves dudas acerca de la historia de aquella famosa asociacion: algunos autores suponen que debió su origen á un escritor desconocido que se propuso ridiculizar á sus supersticiosos contemporáneos. Otros creen que fué fundada por Juan Valentin Andres, teologo, natural de Wurtemberg; pero este sabio no hubiera vacilado en publicar una historia que los credulos é ignorantes se hubieran apresurado á aceptar como verdadera. Lo que dió mas nombradía á los *rosa-cruz* fueron las dos obras tituladas *Toma Fraternalis* y *Confessio Fratrum Crucis* [2]. Desde el

(1) El Dr. Jhonson pretende que la palabra inglesa *gibberish* (*guirigai*) viene de la jerigonza de Geber y de sus patronos. Jeneralmente hablando, puede decirse que las costumbres de España introdujeron en Europa la pasion por las ciencias ocultas y la alta cabala, que fué particularmente cultivada por los templarios. Los árabes de la Peninsula eran, como es sabido, los hombres mas instruidos de aquella epoca: la alquimia, la astrologia juridica, la ciencia de los numeros, la alta majia eran consideradas por ellos como el complemento esencial del estudio de la historia natural.

(2) La ultima de estas obras se publicó en latin y en aleman. En 1615 Juan Brigern hizo en Francofort una segunda edicion de aquellos dos tratados.

momento de su aparicion se se fijó la atencion jeneral en aquella secta misteriosa, cuyos principios fueron sucesivamente atacados y defendidos por los erigotistas de aquel tiempo.

Mas, sea cual fuere el origen verdadero de la sociedad de los *rosa-cruz*, ya deba su denominacion á Rosencreutz, ya á la cruz encarnada de los templarios, ó tambien al *roscotus* de los fisicos (1) no por esto es menos incontestable la existencia de esta asociacion, probada por el solo hecho de haberse dado el titulo de *rosa-cruz* á la mayor parte de hombres distinguidos de Europa, y de haber escrito y publicado obras con este nombre. Si esto no basta á demostrar la existencia de una asociacion, no sabemos á que testimonio se querra dar crédito. De ningun modo podemos convenir con á aquellos que pretenden que la secta de los *rosa-cruz* es una mera ficcion: pues nos ha dejado las mismas pruebas de su realidad que todas las sectas religiosas, filosoficas y politicas. Por lo demas tampoco negaremos que se han propaladas muchisimas especies falsas, relativamente á sus practicas y principios.

Los *rosa-cruz* adquirieron un poder y un influjo inmensos; pues habian alistado en sus banderas á todos los fisicos y medicos mas sabios de su epoca. Contaron en sus filas á Cornelio Agripa, Reuchlin, Paracelso, Fludd, Flemonte, Dee, Drexidio, Lullio, Riplij, Ashmole, Behmen, Poirel, Campanela, Digby y Vaughan, aun sin hablar de la inmensa turba de alquimistas practicos. En vista de todo esto, no debe maravillarnos que esta sociedad haya dominado los ánimos por muchos años y hecho numerosos prosélitos en todas clases.

La mitología de la alquimia, y las iniciaciones de los *rosa-cruz* han sido esplicadas en un estilo muy ameno por un abate frances, Montfaucon de Villars, en su famoso libro titulado el *Conde de Gabalis*. Esta obra, que vió la luz pública en 1670, atrajo á su autor los rayos del entredicho. En aquella obra se daban á conocer todas las doctrinas de la célebre sociedad; leiase en ella que los *rosa-cruz* suponian el universo material poblado de seres metafisicos y sicologicos, y que cada elemento tenia dentro de sí sus jénios protectores: el fuego salamandras, el aire silfidas, el agua ondinas, y la tierra gnomos. El imprudente abate manifestaba igualmente al publico que los *rosa-cruz* se figuraban cada uno de los fragmentos de la materia animado por un espíritu particular, y que creian que era necesario ponerse en íntima comunicacion con aquel espíritu para poder comprender el cuerpo que él habitaba.

Los *rosa-cruz* no cedian á los antiguos teosofistas ni á los iniciados en jeneral en cuanto á la exajeracion del espiritualismo. El mismo Maues se hubiera asombrado de oír sus apolojias del celibato y sus declamaciones contra los placeres sensuales y el materialismo. Asi era que el bello sexo estaba animado de un odio implacable contra ellos y nos sentimos inclinados á creer que la caída de la *rosa-cruz* se debió en gran parte á las insensates intrigas de las mujeres. Aquellos caudorosos buscadores de oro se habian olvidado de consultar los intereses de esta mitad del jenero hu-

[1] Algunos escritores cabalistas dicen, en efecto, que la piedra filosofal no es otro cosa que el rocío cocido y preparado.

mano, que habian declarado ser imposible desarmar Erasmo, Postela y Cornelio Agripa.

Desde aquella epoca han subsistido siempre los rosa-cruz y alquimistas, como lo prueba el actual sistema de iniciaciones; mas pasaron sus dias de gloria, y actualmente se halla envuelta su existencia en la mayor oscuridad. Sin embargo, aun conservan estos adeptos mucho orgullo y al tizez, y miran con el mas alto desprecio a todos los demas hombres. Nosotros hemos encontrado, no ha mucho, a un viejo alquimista de ese tiempo; era un hidalgo respetable que se creia representante puro de la raza de los rosa-cruz y un resumen fiel del arte de Hermes. Considerabase buenamente como una especie de profeta entre sus contemporaneos, y miraba a los modernos quimicos como unos sabios a medias que nunca habian penetrado los arcanos de la naturaleza, y como a unos impios que se revolcaban en el cieno del materialismo.

Los teosofistas judios y siriacos, entre los cuales hemos visto brillar los primeros albores de la alquimia y aparecer las primeras iniciaciones misticas, tales como se practican entre los Esenios, eran todos "filosofos del fuego," segun la denominacion que se les habia aplicado con mucha justicia. Consideraban el fuego como el primer emblema fisico de la divinidad, como el primer elemento de la naturaleza, como el primero y principal motor de la vida universal, en una palabra lo miraban como el "alma del mundo;" y a imitacion de las sectas y pueblos del oriente, tales como los Sabios, Persas, Hindus, Arabes, y Fenicios, tributaban al fuego una veneracion, que en ultimo resultado era un verdadero culto. En la mitologia del Asia y de Europa se descubren aun vestijios de aquella adoracion.

Consideramos pues indispensable, cuando bosquejamos la historia de la alquimia, el investigar de la naturaleza de este fuego, de este fuego hermetico y filosofal que los alquimistas proclaman universalmente como el taumaturgo, el productor maravilloso de las mas singulares metamorfosis del mundo fisico, de este fuego tan dificil de aparecerse, y que venian como el unico agente capaz de producir las trasformaciones de los metales.

Los cabalistas judios declararon que el fuego sobre el que han escrito, "el fuego hermetico ó filosofal", el cual, segun ellos, anima todos los cuerpos fisicos, es una esencia perfectamente invisible y universal, "visible" unicamente en su segundo desarrollo, la luz, y sensible" en su tercer desarrollo, el calor. Este fuego, presente en todas partes, y que sin embargo permanece oculto, era una especie de protéo, ó de causa primera que los antiguos teosofistas procuraban encontrar, sin que ninguno de ellos lo hubiesen logrado. Segun ellos, no debia confundirse con la luz ó la llama, que no son mas que los modos con que se desarrolla perceptible al fuego: es, dicea, el que ha producido ese fuego comun, cuyos efectos se perciben por los sentidos, pero no es ese fuego mismo porque este ultimo es solo la manifestacion esterna de un principio interior y misterioso.

Si se nos permite, pues, aventurar alguna conjetura acerca del fuego filosofal de los antiguos alquimistas, diremos que aquel fuego era ni mas ni menos la "electricidad," y añadiremos aunque en las mas celebres escuelas de iniciacion, llevaba ya el nombre

de "electricidad" muchos siglos antes de la era cristiana. Este aserto pareciera tal vez una paradoja a los que pretenden que es muy moderno el descubrimiento de la naturaleza y nombre de la electricidad; pero nosotros vamos a presentarles las autoridades en que nos apoyamos para creer que la electricidad fué igualmente conocida de los antiguos que de nosotros, y que no es mas que el fuego hermetico, por cuyo medio los alquimistas han intentado desde tiempo inmemorial fabricar el "elixir de la vida, la piedra filosofal" y trasformar los metales.

Si logramos probarlo, podremos al menos decir que la alquimia tiene una base racional, y afirmar que los alquimistas han trabajado segun un principio capaz de producir infinitas metamorfosis fisicas. Debemos entonces tratar a los alquimistas con mas respeto del que jeneralmente se les guarda; podremos colocarlos entre los primeros sabios y concederles la iniciativa en las investigaciones profundas de los ministros de la naturaleza, investigaciones en las cuales los filosofos herméticos han tal vez aventajado a los hombres mas ilustres de los tiempos modernos, acercandose a los curiosos experimentos que han hecho celebres los nombres de Cross, Fox y Faraday [1].

Copiarémos des de luego algunos pasajes de Dutens y de otros autores que han tratado esta cuestion.

"Los antiguos, dice Dutens, invocaban a Belo, Osiris y a las grandes divinidades del fuego y de la luz bajo epitetos que confirman nuestra opinion. Al sol le llamaban "Elector" es decir, principio omnipotente que anima todos los seres; a Jupiter Elicito, es decir, principio electrico, ó "causa primera" que estrae (elict) y vivifica todos los objetos de la naturaleza. Jupiter Elicito tiene este nombre, dice Varro porque estrae y saca ["ab eliciendo sive extraendo"]; y en este sentido dice Ovidio.

"Elicient celo te, Júpiter, uno minores

"Nunc quoque te celebrant Eliciumque vocant.

"Parece que Empédocles habia consagrado el mismo principio universal de electricidad bajo el nombre de "essencia ignis," ó elemento del fuego, de elementos unidos por una secreta armonia y separados por una causa invencible de division. Todas sus partes se atraen unas a otras ó se espelen mutuamente, de modo que nada perece, sino que al contrario, todo está en perpetuo movimiento en la naturaleza."

A este mismo principio de electricidad atribuian los antiguos el trueno y los relampagos. Numa Pompilio, que estaba iniciado en la ciencia de los Pitágoras, y que era tan buen naturalista como excelente fisico, conoció un medio de atraer el rayo mucho tiempo antes que el bramante de un cometa lo descubriese a Franklin. Numa se aprovechó hábilmente de su ciencia, y gobernó con felicidad a un pueblo tosco e ignorante, aplicando los conocimientos que poseia acerca de las fuerzas de la naturaleza, a un sistema de ceremonias religiosas que hizo creer que estaba en comunicacion con los dioses. Plinio dice, que por medio de ciertos sacrificios y de ciertas formulas hacia aquel rey estallar el trueno y obligaba al rayo a bajar sobre la tierra y añade que, segun una tradicion auténtica, el mismo experimento se verificó en Etruria y entre los Volscos. Cita en seguida a Lucio Pison, escritor de mucho peso, el

[1] Celebres fisicos y quimicos ingleses.

cual refiere que habiendose equivocado en aquella misteriosa operacion Tulio Hostilio, murió herido del rayo. Tito Livio aun nos cuenta mas circunstanciamamente suceso tan extraordinario, Estas son sus palabras.

“Habiendo el rey Tulio encontrado en los comentarios de Numa la indicacion de ciertos sacrificios solemnes sumamente misteriosos, que este lejislador ofrecia á Jupiter Elicio, se encerró en un lugar secreto para ensayar aquel piadoso experimento. Mas no habiendo observado las ceremonias prescritas al principio, ó durante el sacrificio, él y su casa fueron abrasados por el rayo [2].

Platon atribuye el nombre y las propiedades del “electro” ó ambas á la misma fuerza electrica. Para explicar la propiedad de atraccion de esta sustancia dice: “que el electro ó ambar despide cierta materia sutil ó cierto espiritu [nvevua], por cuyo medio atrae los demas cuerpos.” Plutarco supone que la accion del “torpedo” proviene de la misma causa.

A la electricidad atribuian igualmente los antiguos las propiedades del iman, y asi como llamaban “electrum” al ambar porque esta sustancia está animada por el soplo del “Elector” ó sol, llamaban tambien al iman “lapis Heraclius [piedra Heraclia], porque lo suponian dotado de la enerjia y de la fuerza de Hercules, cuyo nombre se aplicaba igualmente al sol y á los agentes solares. “El iman ó piedra de Hercules, dice Plutarco, atrae los cuerpos lo mismo que el ambar.” Explica esta accion por medio de una “corriente de atomos,” y se vale de las mismas espresiones que Descartes.

Se nos permitirá que con este motivo trascribamos un pasaje curioso de las “Antigüedades indias” de Mauricio.

“El Hercules in lio, dice, Belo, ese dios rey tan emprendedor, era el verdadero protótipo del Hercules que se adoraba en Tiro, y que era mirado como el protector del comercio y de la navegacion; el tipo del Hercules que se adoraba en Egipto como vencedor de Busiris, y cuyos doce trabajos son el simbolo de las revoluciones del sol al traves de los doce signos del Zodiaco, es finalmente el mismo dios cuya historia tan fecunda en sucesos extraordinarios fué adoptada algunos siglos despues por la Grecia. Uno de los hechos mas curiosos y notables de la vida de este heroe del paganismo, es el viaje maritimo que hizo dentro de una copa de oro que le habia regalado Apolo ó el sol, cuando fué á levantar en las costas de España las columnas que aun llevan su nombre. Con motivo de este hecho hace Mocrbio la reflexion siguiente. “Mas yo creo que Hercules no atravezó el mar en una copa, sino en una embarcacion que llevaba el nombre de copa [3]. Advertamos con todo que algunos sabios mitologicos pretenden que aquel vaso misterioso no era otra cosa que la “brujula, por cuyo medio,” y no en ella, atravesó aquel dios el Mediterraneo. Los fenicios, pueblo que, segun Homero era celebre por sus conocimientos nauticos, tuvieron mas probablemente una noticia cierta del iman; porque en la Odisea estan representadas sus embarcaciones desli-

[2] Sed non rite initum aut curatum id sacrum est; ...fulmine ipsum aui domo conflagrasse.”

[3] Ego autem arbitros non poculo Herculem maria transvectum, sed navigio cui scyphi nomen fuit.”

zandose sin pilotos en vasto Oceano y como animadas de un espiritu que las guiaba al lugar de su destino. Sea cual fuere el valor que quiera darse á esta opinion, es evidente, atendidas las comunicaciones que antiguamente existian entre naciones colocadas á grandes distancias unas de otras, cuando los astros particulares de aquellas rejiones no podian servirles de guia segura en sus lejanos viajes, es evidente, decimos, que el descubrimiento de la brújula fecha de una época mucho mas antigua que el año 1260 de la era cristiana.

Diferentes sabios, tales como Rircher, Hide, Herwad, Van Dale, sir Willian, Jones y otros autores respetables, citados por Dutens y Mauricio, conceden á casi todas las naciones antiguas este conocimiento de la accion eléctrica del iman, y esta opinion se halla jeneralmente acreditada entre los jueces competentes.

Despues de haber probado que el fuego electrico propiamente tal era conocido de los antiguos teosofistas en sus manifestaciones mas importantes, nos falta demostrar que aquel fuego ha sido en todos tiempos el fuego hermético ó filosofal de los alquimistas, el agente mas poderoso de todas sus operaciones secretas, por cuya razon lo tenian tan oculto como les era dable, sin revelarlo mas que á sus adeptos. Esta opinion es tambien la de dom Perne-ty, el gran sacerdote de los misterios alquimicos.

“Nuestro fuego filosofal, dice, es un laberinto en cuyos rodeos pueden perderse hasta los mas sagaces; porque es oculto y secreto. El fuego solar no puede ser ese fuego secreto, pues es interrumpido y desigual, y no puede suministrar un calor siempre identico en duracion é intensidad. Su ardor no puede penetrar el interior de las montañas ni desterrar el frio de los peñascos y del marmol que contienen los vapores minerales, de que se forma el oro y la plata.

“El fuego vulgar de nuestras cocinas impide la mezcla de las sustancias que son capaces de combinarse, consume ó evapora los lazos delicados que unen las moleculas de la materia, es de hecho un “tirano.”

El fuego central é innato en la materia tiene la propiedad de mezclar todas las sustancias, dandoles nuevas formas. Mas ese fuego tan decantado no puede ser el fuego ordinario, el cual produce la descomposicion de las semillas metalicas; y lo que en sí es un principio de destruccion, solo accidentalmente puede convertirse en principio de rejeneracion.”

Artefio ha tratado estensamente del fuego filosofal; y su discipulo Pontano se ha constituido el prepagador de las doctrinas de su maestro. Al hablar de esta importante materia, se espresa de estemodo: “Nuestro fuego filosofal es univerral y perpetuo, no se evapora sino cuando se le exita demasiado, tiene una parte de azufre, y no procede de la materia. destruye, disuelve, congela y calcina todas las sustancias. Para hallarlo y prepararlo se necesita mucha habilidad; ese fuego no cuesta nada, menos que nada. Ademas es humedo, está cargado de vapores, es sutil, penetrante, suave, etéreo; analiza, trasforma, nada destruye, todo lo circuye, todo lo contiene, en fin es único en su especie. Es al mismo tiempo una fuente de agua vital, en la cual se bañan continuamente el rey y la reyna de la naturaleza. Ese fuego humedo es necesario en todas las operaciones de la alquimia, al principio, en medio y al fin; “porque toda la ciencia está en ese fuego.”

Es á la vez un fuego natural, sobre natural, y anti natural, un fuego á un tiempo caliente, seco, humedo y frio que ni abrasa ni destruye."

Ahora bien, preguntamos nosotros: ¿qué podian designar los antiguos alquimistas con esta extraña algaravia acerca del fuego filosofal, sino es la electricidad? A buen seguro que á ningun otro elemento pueden aplicarse todas esas calificaciones. ¿Y por qué hemos de resistirnos á admitir esta verdad, en vista de tantos testimonios acerca de la existencia y eficacia de la electricidad, considerada como una de las propiedades ocultas de la naturaleza? Estos testimonios pertenecen a la antigüedad lo mismo que á la edad media, durante la cual escribieron sobre la ciencia hermética Aben, Ezra, Escoto, Origenes, Alcino, Raban-Mauro, Alberto el grande y Rojerio Bacon. La electricidad se obtiene con tanta facilidad y prontitud, que ya "á priori" pudieramos asegurar que fué el principal agente que se empleó en la alquimia, como lo es ahora de la quimica. Además, ningun escritor de nota ha supuesto aun que el descubrimiento de la electricidad deba atribuirse á los fisicos modernos que con tanta maestria han deslindado las misteriosas leyes de su accion.

Conocida ya la naturaleza del fuego filosofal, veamos cuales eran los demas elementos constituyentes de la grande obra del "elixir de larga vida" y de la "piedra filosofal." Estos elementos son el nitro, el azufre y el mercurio, tres de los agentes mas universales y activos que se han descubierto en el mundo fisico y que entran en la composicion de infinitos cuerpos. Determinemos la naturaleza de estos elementos, tan celebrados por los alquimistas como bases principales de su ciencia,

REMITIDOS,

A UNA NIÑA.

I.

¿Porqué mora en tus divinos
Purpurinos
Lábios de bello coral,
Esa sonrisa hechicera
Que lijera,
Te dá un tinte anjelical?

¿Es que sueñas, mi querida,
Que la vida
Es jardin de dulce amor?
¿Ah! tú ignoras que en el alma
Va con calma
Anidándose el dolor.

Que en tu vida matutina,
No hay la espina
Que marchita el corazon,
Y un anjel tu sueño observa
Y conserva
Tu candorosa ilusion.

Las dichas pasan cual de las flores
La perfumada, suave ambrosia,

Y solo quedan sueños de amores
'Cruels recuerdos de amante dia!

Tal vez mañana de amor martirios
Contarme triste te escuche yo,
¡Ah! vida mia, tales delirios
Encienden siempre fuego mayor.

Los pechos solos que igual padecen
Mutuos consuelos se pueden dar,
Y sus desdichas se compadecen
Y sus angustias logran calmar.

Quizás un hombre te deje ingrato
La flor marchita de tu virtud,
No oirás cual ahora con eco grato
Las tristes notas de mi laud.

Si demandares niña un consuelo
Que penas tantas pueda apagar
En mis cantares pediré al cielo
Que tu infortunio quiera aliviar.

II.

¡Ay! cual pasara la risueña aurora
De mis alegres infantiles dias,
El rey del dia mi existencia dora
Y son sus luces para mí sombrías;
Solo el recuerdo dentro el alma mora
De las risueñas ilusiones mias,
Cuando apenas vibrar hacia la cuerda
Y que el sonido armónico se pierda.

Fui triste niño:... en sus amantes brazos
Me estrechaba una madre con ardor,
Respondia con débiles abrazos
¡Prueba inocente de infantil amor!
Crecí en edad: y me tendió sus lazos
Del infortunio el bárbaro rigor:
Cubrió á mi porvenir dudoso velo
¡Murió!... ¡Murió! cuanto adoré en el suelo

¡El porvenir! de mil misterios lleno
Que jamas deja al hombre sosegar;
Pues de flo tantes barquichuelos pieno
Es este mundo un turbulento mar,
Del porvenir en el secreto seno
Vendrá tal vez el mio á zozobrar:
¡El porvenir! Palabra misteriosa,
Que mas allá se estiende de la fosa.

Tú que ves, niña, abierto el almo cielo
Pudieras mitigar mi frenesí,
Tiende al espacio celestial tu vuelo
Dime el destino que me aguarda á mí:
Presten al corazon algun consuelo
Esos tan dulces lábios de rubí...
Pues de mi porvenir el denso manto
Me muestra solo un eternal quebranto.

Yo siento en mis insomnios que bulle dentro el alma
Eternamente el crudo, devorador sufrir.
Si hoyó ya, vida mia, la placentera calma
¿A qué correr el velo del hondo porvenir?

Lima, Noviembre 25 de 1849.

M. R. Palma

Estadística de las operaciones practicadas por el Dr. Dunglas en los años que cuenta de residencia en la capital.

CATARATAS SIN COMPLICACION.

FECHAS.

Cataratas operadas por abateo ó depresion.

1a.	Da. Cecilia N. de edad de 50 á 55 años, fué operada de los dos ojos, á fines del año de 1830, con feliz resultado. Solo en el ojo derecho se formó una nube en la parte inferior de la cornea transparente, de resultas de la inflamacion. Vivió y anduvo sola largos años en esta capital	Diciembre de 1830
2a.	D. N. Zavala de cerca de 60 años de edad, semiparaplético, fué operado de ambos ojos en la misma seccion con buen éxito	No se tiene presente
3a.	En mi viaje á Supe operé á una negra de mas de 40 años de edad, en Huaura, dejándola al cuidado de un facultativo del lugar, cuyo nombre no recuerdo, y se me dijo despues que dicha negra se habia vuelto loca al verse con vista en ambos ojos, atribuyendo este éxito á una brujeria	Mayo 10 de 1838
4a.	Da. N. Arrieta. de 45 de edad, fue operada del ojo izquierdo con feliz resultado	Mayo 17 de 1838
5a.	La misma Señora fue operada despues del ojo derecho, mas una inflamacion poco franca produjo un quemosis seroso que atrofió un poco el ojo y comprometió totalmente el buen resultado de la operacion	Enero 21 de 1839
6a.	Una Señora de Huancayo de 50 á 55 años de edad fué tambien operada de ambos ojos. Recobró la vista del ojo izquierdo mientras que la catarata volvió á subir en el derecho, lo que me obligó á operarla nuevamente del dicho ojo, algun tiempo despues, por division del cristalino penetrando en la cámara anterior. El éxito fué el mas feliz,	Setiembre 3 de 1839
7a.	D. N. Villavicencio, de la costa del Norte, de 25 á 30 años de edad, fue operado de un solo ojo de una catarata algo complicada, con alguna ventaja teniendo el otro ojo perdido. Se me ha dicho en estos ultimos tiempos que Garviso lo cegó completamente,	Noviembre 3 de 1840
8a.	El Sr. D. N. Tames. de 60 años de edad, fue operado del ojo izquierdo con feliz éxito	Abril 4 de 1843
9a.	El mismo fue operado despues del ojo derecho con igual resultado. Este Señor, tan excelente hombre como desgraciado, vive aun: está en el dia casi ciego por una amaurosis incompleta y un triquiasis. La primera es el resultado de una afeccion herpética inveterada y el segundo depende del progreso de la edad	Diciembre 7 de idem
10a.	D. N. Gargollo de Ayacucho, de 60 y tantos años de edad, semiparaplético y de una muy débil constitucion, fue operado del ojo izquierdo con el mas completo éxito el,	7 de Diciembre de 843
11a.	El mismo Señor fue operado despues del ojo derecho: este se atrofió, puede decirse por falta de vitalidad. El enfermó, murió tísico al cabo de algunos meses	Diciembre 28 de 1844
12a.	La Srta. Da. Juana Linche, Abadesa actual de las Descalzas, fue operada del ojo izquierdo con el mas feliz resultado	Diciembre 28 de 1845
13a.	La misma Señora fue operada del ojo derecho con igual éxito; mas en este ultimo ojo se vé en el dia que el cristalino ha vuelto á subir en parte tras de la pupila	Junio 10 de 1846
14a.	Un pobre infeliz chileno fue operado de un solo ojo, teniendo el otro enteramente perdido. Poco tiempo despues vino á mi casa á darme las gracias, y en el dia ignoro su paradero.	

Cataratas operadas por extraccion.

1a.	Da. Marcelina Macedo, de Huaráz, de edad de 45 á 50 años, fue operada de ambos ojos por extraccion sin resultado satisfactorio. Una inflamacion violenta determinada por un topico que Scarpa aconseja comprometió los dos ojos. El iris del izquierdo se pegó á la cara posterior de la cornea transparente [cynechia anterior] y la pupila del ojo derecho se cerró completamente [oclusion de la pupila], mas se trataba de ganar 30 onzas de oro si volvia la vista á la enferma y despues de disipada enteramente la inflamacion, el 28 de Octubre del mismo año practiqué otra incision á la parte inferior externa de la cornea transparente del ojo derecho é hice en el iris una pupila artificial, por el metodo de Monoir y nuestra enferma recobró tan completamente la vista de este ojo que lo hicimos dibujar é iluminar por el pintor Meucci el 28 de Julio de 1836, habiendo vuelto á esta capital dicha Señora para hacer ella misma sus compras para el comercio en que se ocupa,	Agosto 8 de 1831
2a.	Estando la Compañía Lírica en Lima, Da. Margarita Caravagli, me suplicó que operase por caridad á Da. Catalina N. que vivia en la calle de la Chacarilla. La operé de ambos ojos por extraccion en presencia de las líricas. El éxito fue tan feliz que esta pobre ciega llegó hasta coser sin anteojos, á pesar de una mancha que quedó en la cicatriz del ojo derecho,	Año de 1840

[Continuará.]